

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Is 53, 10-11

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, El justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.



Ornamentos verdes

Sal 32,4-5.18-19.20.9-2

Que la palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

Hb 4,14-16

Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado.

Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

Mc 10,35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:

- «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.»

Les preguntó:

- «¿Qué queréis que haga por vosotros?»

Contestaron:

- «Concedéndonos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

Jesús replicó:

- «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?»

Contestaron:

- «Lo somos.» Jesús les dijo:

- «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.»

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo:

- «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.»

Comentario breve:

- ✚ Fragmento del cuarto canto del Siervo de Yahweh, que anticipa el sacrificio redentor de Cristo. Entrega de la vida como expiación, justificación de muchos y triunfo final.
- ✚ “Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme (...) para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre”. Dios escucha la oración de quien pone su confianza en él.
- ✚ Jesús ha sido probado en todo como nosotros, menos en el pecado. No le somos indiferentes, es nuestro hermano y comprende nuestras debilidades.
- ✚ Los otros diez se indignan con Santiago y Juan, sin duda porque tenían la misma pretensión. Pero en el Reino de Dios las cosas funcionan de manera diferente. Jesús nos ha enseñado, no sólo con sus palabras sino sobre todo con su vida, la primacía del servicio.